

La talla de Cristo Resucitado de Vicente Cid Pérez nuevo paso de la Semana Santa Arevalense

La escultura, de corte clasicista tallada en madera de cedro y policromada a la antigua usanza, enlaza con las mejores producciones de la imaginería castellana

Arévalo, Semana Santa de 2000

Arévalo. Ricardo Guerra

Cuando la Cofradía de la Santa Vera Cruz, recuperando la tradición procesional de la Semana Santa de la ciudad, decide en unión con la Parroquia reanudar la "Procesión del Encuentro" el Domingo de Resurrección, acuerda la realización de un paso de Cristo Resucitado. Plantea que la nueva escultura ha de ser una imagen procesional que debe incitar al culto y veneración, debe ser capaz de despertar devociones, en la línea de la mejor imaginería religiosa, que aunara la producción artística actual con la tradición imaginera castellana.

Tarea difícil seleccionar un artista que plasmara todo esto, a satisfacción de los cofrades y del público. Al conocer la obra de este escultor, inmediatamente la Cofradía se dio cuenta que este artista podía plasmar esos deseos de dotar a nuestra Semana de Pasión de una verdadera obra de arte. Para ello, se puso en marcha una campaña de captación de fondos. Se está sufragando con aportaciones de los cofrades, con ayudas de otras cofradías, entidades y de todo el pueblo de Arévalo.

Aunque Vicente Cid Pérez es natural de Cáceres, desde su niñez reside en Salamanca. Hijo de un tallista de muebles, se ha criado entre maderas, gubias, pinturas y tintes y de su trabajo de marcos, reproducciones de antigüedades, o muebles, surge el alma de artista. Es autodidacta y manifiesta que "No sé hacer otra cosa. Creo que todo es cuestión de sentimiento, ilusión y trabajo".

Con motivo de la bendición de la nueva imagen el pasado día 19 de marzo, tuvimos la oportunidad de

conocerle y conversar con este escultor que nos habla de su obra con verdadero entusiasmo y nos cuenta su andadura de artista hasta ver realizada esta obra.

Como buen artesano con oficio que además tiene la sensibilidad del artista y ansias de superación, dio el salto y rienda suelta a su alma de imaginero de profundas raíces. Lo que parecía una simple apuesta personal se convierte en todo un reto. "No resultó fácil dar ese paso; era una gran responsabilidad. Pero decidí arriesgarme y no me arrepiento. Al contrario, me gustaría realizar más trabajos". Desde entonces, este joven escultor ya tiene tres piezas de indudable mérito: El Cristo de la Liberación –un Cristo yacente verdaderamente impresionante– y la Virgen de la Soledad de la Cruz, realizadas para cofradías salmantinas y que procesionan en esa ciudad. Y su última obra, este Cristo Resucitado arevalense, que saldrá este año. Además ha realizado varias carrozas para otros tantos pasos.

Con respecto a nuestra imagen del Resucitado, Cid Pérez manifiesta que en su realización ha sentido una verdadera tensión y lucha interna durante muchas noches, de



controversia como creyente, durante la preparación de la idea, plasmada en un boceto a pequeña escala, que se expuso en nuestra ciudad para que fuera conocido. Igualmente en los más de tres meses de intenso trabajo. "Es una obra nueva, que se aparta de la iconografía tradicional. Es una interpretación distinta de lo conocido. Lo más difícil ha sido resolver el movimiento y las tensiones corporales que he querido imprimir a Cristo, que, en una misma pieza ascendiendo de la cruz, simboliza el triunfo de la resurrección sobre la muerte. Se unen



al mismo tiempo en la imagen la novedad iconográfica, con las técnicas escultóricas y de policromado más tradicionales". Ha vuelto a hacer de su trabajo una manifestación de fe y devoción, cargado de símbolos y significados espirituales; su pasión por la imagería ha dado como resultado este gran Cristo Resucitado

Efectivamente, esta escultura en madera de cedro, tallada en estilo clasicista y policromada al estilo tradicional resulta sobria, impactante, de recia anatomía, sugerente y muy devocional, al estilo manierista de los grandes maestros de la escuela castellana. "El trabajo no ha sido fácil, pero sí muy satisfactorio; realmente estoy contento con esta talla. Pero por encima de todo es una obra muy personal; siempre he creído que toda obra de arte ha de ser producto de la sinceridad del autor". El escultor no oculta que tiene pasión por los grandes maestros del clasicismo, ni su ferviente devoción por la escuela castellana. Ya tiene en mente otras obras de devoción.

Esta imagen saldrá en procesión el Domingo de Resurrección desde la iglesia de

El Salvador, para encontrarse con la Madre, la Virgen que partirá de la iglesia de Santa María, realizándose "el Encuentro" en la Plaza del Arrabal. Una meta más conseguida por la activa Cofradía de la Santa Vera Cruz, comienzo de una nueva etapa de la Semana Santa Arealense.